

Valladolid, 18 de enero de 1995

Querido Antonio: Sentí mucho no poder estar contigo algunos de los días del congreso. Estuve jueves de Valladolid y llegué a la mesa redonda en que intervenía con la mejor Juan. Te agradezco muchísimo tu cariñosa carta de felicitación y, sobre todo, el envío y la dedicación de tu libro, que finalmente me ha venido bien. Me ha reconciliado conmigo, trabajado con una ironía y un amor a las cosas que constituyen, junto a la España del siglo XVIII y la novela, la verdadera tradición de nuestra literatura: la narrativa. Es un gozo leer tus historias no inventar lo bueno que vendría en. Todo está en ellas porque sus temas recurrentes no son otros que la vida y el amor. Te doy un abrazo mi más sincera enhorabuena. Un abrazo muy fuerte

Gustavo